

BIODIVERSIDAD DE VERTEBRADOS

Tema 5. DIVERSIDAD Y CONSERVACIÓN DE AVES EN AMBIENTES MEDITERRÁNEOS.

5.1. Introducción

5.2. Especies de la Región de Murcia: distribución de por ambientes

5.3. Biología, ecología y conservación: las rapaces como caso de estudio

INTRODUCCIÓN

El grupo de las aves es el más numeroso dentro del conjunto de los vertebrados de ambientes mediterráneos. Concretamente en la Región de Murcia han sido citadas más de 300 especies de aves, aunque muchas son accidentales y algunas introducidas deliberada o casualmente. Según Sánchez y Esteve (2000) sólo algo más de un centenar de especies son sedentarias en la región, muchas de ellas reforzadas por contingentes invernales adicionales, y menos de 40 son estivales, todas ellas invernantes en África. Algunas especies consideradas extinguidas como reproductoras todavía se pueden observar esporádicamente, dependiendo de su distribución periférica y del comportamiento y dinámica de sus poblaciones. Para otras, la región constituye un área de reproducción marginal. Al dinamismo de las poblaciones animales en general, añaden las aves su gran capacidad de desplazamiento que facilita procesos relativamente rápidos de expansión y colonización.

Por grupos, es de destacar la riqueza en especies marinas y acuáticas, que incluyen numerosas familias, a veces de difícil asignación a uno u otro medio. Entre las marinas propiamente dichas, las familias Procellariidae, Hydrobatidae, Sulidae y Alcidae totalizan 7 especies. Entre las acuáticas destacan las limícolas (familias Haematopodidae, Recurvirostridae, Glareolidae, Charadriidae y Scolopacidae), con un total de 36 especies. Aunque relacionado con los anteriores, el Alcaraván (familia Burhinidae) es en realidad un representante típico de la avifauna de medios abiertos y esteparios. Los gansos y patos (Anatidae) suman otras 23 especies, y los gruiformes (familias Rallidae y Gruidae), 7 especies más. También dentro del grupo de las acuáticas, las garzas, espátulas e ibises, cigüeñas y flamencos (familias Ardeidae, Ciconiidae, Threskiornithidae y Phoenicopteridae) suman otras 14 especies de las que más de la mitad (9 especies) son ardeidas. Grupos de afinidades mixtas, aunque predominantemente marinos en su mayor parte, son las familias Gaviidae, Pelecanidae, Phalacrocoracidae y Laridae, con 24 especies (21 de ellas son láridos, de distribución principalmente costera pero muy ligadas a humedales, utilizando con frecuencia los interiores).

Del grupo de las rapaces, las familias con mayor número de especies son Accipitridae (21) y Falconidae (7), que incluyen todas las diurnas, y Strigidae (6), que hacen lo propio con todas las nocturnas excepto la Lechuza Común (familia Tytonidae). La representación de especies rupícolas es muy destacable y también existe un buen número de especies forestales, contando con grandes extensiones de hábitat adecuado que, en cambio, escasea para aquellas especies más estrechamente ligadas a medios abiertos y heterogéneos (estepas, cultivos cerealistas, mosaicos agroforestales): Cernícalo Primilla, Aguilucho Cenizo, Búho Chico.

Del resto de familias de aves, predominan las que son características de medios abiertos (estepas salinas, cultivos cerealistas, eriales...) y del matorral. Las especies esteparias son relativamente numerosas aunque muchas familias tienen pocos representantes, como sucede con los dos más genuinas: Otididae (2 especies) y Pteroclididae (2 especies). Otro tanto sucede con las familias Meropidae (1) y Coraciidae (1). Sí son en cambio numerosas las especies de Aláudidos (8), igualmente características de terrenos abiertos. También ocupan espacios con baja cobertura, cultivos y otras zonas abiertas las especies pertenecientes a las familias Phasianidae (4 especies), Laniidae (2), Sturnidae (3), Passeridae (4), Corvidae (7) y la mayoría de Motacillidae (9). Las especies típicamente forestales (familias Columbidae, Picidae, Paridae...) son poco numerosas, y muchas tienen preferencias más ecotonales o por los matorrales arbolados, que hacia las masas arbóreas propiamente dichas. De los passeriformes, las dos familias con mayor riqueza de especies son Sylviidae (24) y Turdidae (21), que incluyen especies con preferencias variadas (matorral y espacios abiertos), siendo también importante la aportación de las familias Fringillidae (11) y Emberizidae (6), ambas también con preferencias de hábitat que van desde los medios abiertos y matorrales hasta los bosques aclarados, sotos y otros ambientes de mayor cobertura vegetal.

Es de destacar la presencia en la fauna regional de un número creciente de especies exóticas, introducidas de forma deliberada (por ejemplo, para su explotación cinegética) o casual (por escape o liberación accidental de especies cautivas). En total actualmente son 9 las especies introducidas, con familias completas que tienen este carácter, como

Psittacidae (3 especies) y Estrildidae (2).

El estado de conservación de la avifauna regional autóctona va muy ligado al de los grandes sistemas de hábitats, con la salvedad de algunas especies con problemas de persecución dirigida, debido a conflictos con determinados grupos sociales (colombicultores), o a determinados vicios en la gestión de fincas cinegéticas (uso de venenos). Este tipo de factores han afectado sobre todo a especies identificadas como depredadoras de la fauna cinegética y deportiva, como muchas rapaces. Pero sin duda son las transformaciones del hábitat las que colocan en una situación más comprometida a las especies ligadas a ambientes acuáticos (Lavandera Cascadeña, Mirlo Acuático, etc.), a medios esteparios y humedales continentales (Avutarda, Sisón, Ganga Ortega, Terrera Marismeña, Aguilucho Cenizo, etc.), y a las que se asocian a determinados paisajes agroforestales y cultivos tradicionales, o sistemas de aprovechamiento ganadero extensivo (Búho Chico, Tórtola Común, Cernícalo Primilla, Chova Piquirroja...). Junto con estas últimas, ciertas especies aparentemente comunes (Alzacola, Torcecuello Euroasiático, Gorrión Molinero...) presentan síntomas más o menos evidentes de estar en declive. Otras especies, como las acuáticas asociadas a los principales humedales litorales, mantienen una situación aceptable gracias a la protección de sus hábitats, pero éstos se encuentran cada vez más constreñidos y presionados por el intenso desarrollo agrícola, urbano y turístico de estas comarcas.

DISTRIBUCIÓN POR AMBIENTES

El bosque

Gran parte de la Región de Murcia se encuentra por debajo de los 300 mm de precipitación anual, situación que impone grandes restricciones al desarrollo de especies arbóreas. De hecho, el territorio regional se encuentra atravesado por los límites ecológicos de distribución del bosque, una frontera ambiental que delimita el marco eco-geográfico del sureste peninsular. Dentro de los límites de la aridez, sólo aquellas situaciones de umbría que compensen suficientemente la escasez de lluvia, permiten el desarrollo de formaciones forestales, auténticas islas en un entorno dominante de matorrales adaptados a la sequedad del ambiente. En este contexto de aridez, sin embargo, la avifauna forestal de la Región de Murcia no tiene mucho que envidiar a la del resto de España. Podemos observar aquí casi todas las aves típicas de los bosques ibéricos, con excepción obvia de las especies más norteñas, y de algunas otras cuyas áreas de distribución no alcanzan los límites regionales. En los bosques, además, pueden encontrarse muchas especies características de otros hábitats, especialmente cuando son abiertos o poco densos. También los bordes del bosque, en contacto con matorrales o áreas de cultivo, suelen ser lugares de gran diversidad ornítica, con mezcla de especies propias de diversos ambientes.

Entre las especies típicas del bosque figuran, por ejemplo, algunas de las que componen la familia de los fringílicos – pájaros granívoros de fuerte pico–, que cuenta con numerosos representantes: Pinzones, Piquituertos, Verderones, Verdecillos. Los paros –insectívoros, de pico corto– son otra familia de pájaros típicos de ambientes forestales, que también cuenta con diversas especies: Carboneros, Herrerillos. Junto a fringílicos y paros, otros pequeños pájaros comunes del pinar son el Agateador (que puede ser observado explorando los troncos de los pinos en busca de insectos), el Mito y el Reyzeulo Listado. El sotobosque arbustivo cuenta también con especies peculiares, como el Chochín y las Currucas (Rabilarga, Carrasqueña y Cabecinegra).

Además de los pequeños pájaros del bosque, otros componentes característicos de la avifauna forestal son especies de mayor tamaño como el Arrendajo (de la familia de los córvidos), los Zorzales (Común, Charlo, Alirrojo, Real), la Paloma Torcaz y la Tórtola Europea. También hay que hacer mención de dos especies de pájaros carpinteros, el Pito Real y el Pico Picapinos (ésta última muy escasa en el territorio regional). Finalmente, entre las especies forestales de mayor tamaño se encuentran las rapaces, uno de los grupos faunísticos de mayor interés de los bosques murcianos; el Azor, el Gavilán, la Aguililla Calzada y la Culebrera Europea son sus principales representantes.

Roquedos y cumbres

La Región de Murcia es un territorio muy montañoso. Donde aflora la roca desnuda, desde el litoral hasta las más altas cotas del interior, el paisaje se ve salpicado de peñas, cenajos, cantiles, morrones y picachos; en definitiva, de una amplia variedad de roquedos que son el refugio de muchas especies de aves. Aquí, donde la verticalidad impone sus reglas, nidifican águilas, buitres, halcones y búhos, que buscan en la altura la inaccesibilidad necesaria para criar con tranquilidad sus polladas. Son las denominadas rapaces rupícolas, que cuentan en Murcia con una buena representación. El Águila Real y el Águila-azor Perdicera son las grandes especies de águilas murcianas; dadas sus

características ecológicas, requieren extensas áreas de campeo para alimentarse, circunstancia que unida a su comportamiento fuertemente territorial (cada pareja defiende agresivamente los cortados donde anidan de la intrusión de otras águilas), determina que sus poblaciones sean bastante reducidas. El Halcón Peregrino, otro gran depredador, presenta igualmente un marcado comportamiento territorial; sin embargo, es una especie bastante más común y extendida por las sierras murcianas. Los Buitres, por otra parte, se caracterizan por reunirse en colonias nidificantes donde pueden llegar a concentrarse numerosos individuos. Entre las rapaces nocturnas, encontramos al Búho Real y al Cárabo, una especie típicamente forestal que en nuestra región requiere la presencia de roquedos para nidificar.

Pero las rapaces no son las únicas especies características de este tipo de hábitats. Algunas, como el Cuervo y la Chova Piquirroja, son igualmente habitantes típicos y muy representativos del roquedo. Otras llevan reflejado en sus nombres sus requerimientos ambientales, como es el caso del Roquero Solitario, el Roquero Rojo, el Avión Roquero o el Treparriscos (ésta última invernante ocasional y escaso en la región). Gorriones Chillones, Collalbas Negras, Colirrojos, Palomas Bravía y Zuritas, son otras especies propias de los cortados.

El límite superior de los roquedos marca generalmente el comienzo de las zonas de cumbres, principalmente en las sierras de mayor altitud. Los ambientes de cumbre constituyen un tipo de ecosistema de gran interés, dominado por pastizales, matorrales o vegetación rala. Por sus peculiares características (escasa extensión, aislamiento, condiciones extremas), son hábitats particularmente raros. En ellos, la diversidad ornítica no es extraordinaria, pero cuentan con especies de gran interés, como la Totovía, el Bisbita Campestre, el Mirlo Capiblanco, la Collalba Gris o el Acentor Alpino. Algunas de ellas son especies invernantes, que buscan en las cumbres de los montañas mediterráneas ambientes similares a los que utilizan para nidificar en latitudes más norteñas.

Ambientes esteparios y zonas de cultivo.

La configuración actual de los paisajes mediterráneos es el resultado de miles de años de interacción entre la especie humana y la naturaleza. Grandes extensiones de territorio aparecen desarboladas, cubiertas de espartizales y matorrales, circunstancia que les proporciona un aspecto estepario, muy característico de las zonas más áridas del sureste ibérico. En los valles y zonas llanas, donde la influencia de las actividades humanas es más patente, los cultivos tradicionales de secano siguen constituyendo el elemento dominante del paisaje, aunque en muchas zonas la intensificación agraria va abriendo paso a balsas y regadíos.

Tan largo tiempo de interacción hombre-naturaleza ha permitido que muchas especies de la fauna mediterránea se hayan aclimatado perfectamente a estos ambientes, campos heterogéneos donde se mezclan en armonía cultivos, estepas, ramblizos, núcleos rurales y fragmentos remanentes del bosque originario. Por tanto, y contrariamente a lo que pudiera pensarse en un principio, son zonas de gran diversidad ornítica, con multitud de especies adaptadas a la gran variedad de hábitats que ofrecen las llanuras y estepas murcianas. Entre los más característicos pájaros del campo figuran Collalbas, Tarabillas, Terreras, Cogujadas, Alcaudones, Chotacabras, Perdices y Codornices, además de muchas de las especies que se relacionan en el apartado de aves comunes (Jilgueros, Pardillos, Trigueros).

No obstante, también aquí se encuentran especies singulares, de gran interés de conservación. Son los Alcaravanes, las Gangas Ortigas, los Sisonos y las Avutardas, aves generalmente huidizas, no siempre fáciles de observar, y cuyas poblaciones sufren la amenaza de la intensificación agraria, la transformación de los usos del suelo y los cambios en las prácticas agrícolas tradicionales. Otras especies interesantes, como el Abejaruco y la Carraca, son nidificantes habituales en los taludes terrosos de las numerosas ramblas que surcan los campos de la geografía murciana, y donde también anidan Grajillas, Cernícalos y Lechuzas.

Entre los componentes singulares de estos ambientes figuran los pequeños bosquetes que salpican el paisaje, reductos del pinar y auténticas islas de vegetación natural rodeadas por un mar de cultivos. En estos bosques-isla encuentran refugio y lugar de nidificación algunas especies de aves rapaces, tanto diurnas (el Busardo Ratonero), como nocturnas (el Búho Chico). También las viejas construcciones rurales, hoy abandonadas en su mayoría, constituyen otro elemento de gran importancia en estos paisajes, puesto que para muchas especies de aves representan el único hábitat de nidificación disponible. Tejas, chimeneas, antiguos palomares y cualquier oquedad en los muros son aprovechadas por Cernícalos, Mochuelos, Gorriones, Abubillas, Estorninos e incluso algunas especies más propias de roquedos, como la Chova Piquirroja o la Collalba Negra. Las Golondrinas (Comunes y Dáuricas), también eligen estas edificaciones abandonadas para construir sus nidos.

Ríos y embalses

En la Región de Murcia el agua constituye un recurso escaso y generalmente sobreexplotado, lo que suele repercutir de forma negativa en el estado de conservación de los cauces fluviales. La red hidrográfica murciana se articula alrededor del Río Segura, con escasos afluentes que le aporten aguas de forma permanente. Los exiguos tramos fluviales en buen estado de conservación quedan restringidos a la parte alta de la cuenca, cada vez más amenazados.

El ambiente de río, con aguas corrientes y cristalinas, cuenta con aves muy características, pero lamentablemente muy sensibles a las condiciones ambientales, por lo que entre ellas se encuentran algunas de las especies que mayor regresión han sufrido en las últimas décadas. Las formaciones vegetales originales de las riberas de los ríos (denominadas bosques de galería) albergan poblaciones de Ruiseñores, Oropéndolas, Pájaros Moscones, Zarceros, y otras muchas especies de pequeños pájaros. En el propio cauce del río encuentran su hábitat Martines Pescadores, Lavanderas Cascadeñas, varias especies de limícolas (Andarríos y Chorlitejos) y el Mirlo Acuático, ya extinto como reproductor en Murcia. Otra especie singular es el Avión Zapador, nidificante colonial en taludes terrosos próximos a los cursos de agua.

El Segura y sus afluentes murcianos son cauces extraordinariamente regulados. Numerosos embalses se extienden por el territorio regional, aportando diversidad al conjunto de la avifauna regional. Algunos de ellos, como los de Quípar (también denominado de Alfonso XIII), Argos, Ojós o Santomera, constituyen auténticos refugios de fauna silvestre, que han adquirido enorme relevancia en el contexto regional. En ellos es posible encontrar interesantes poblaciones de aves acuáticas, como Somormujos y Zampullines, además de albergar las únicas colonias de ardeidas (garzas) de la Región, en las que nidifican conjuntamente Garzas Reales, Garcillas Bueyeras, Garcetas y Martinetes. Otras dos especies de garzas son el Avetorillo y la Garza Imperial que, a diferencia de las anteriores –que suelen anidar en árboles secos y tarayales de las riberas y colas de los embalses– están ligadas a formaciones densas de cañaverales y carrizales. Las poblaciones reproductoras de estas dos especies se encuentran actualmente al borde de su extinción.

La otra cara de la moneda la constituye el Calamón, de reciente incorporación a la fauna regional, al haber colonizado en los últimos años algunos de estos embalses. Otras especies, emparentadas con el Calamón, pero mucho más comunes y características de los embalses, son las Fochas y las Gallinetas (éstas últimas también muy abundantes a lo largo de los tramos bajos del Río Segura). A ellas se unen en invierno bandos numerosos de Cormoranes y anátidas (patos). Entre éstos, los más comunes son el Ánade Azulón, el Cuchara Europeo, y el Porrón Común, pero con algo de suerte pueden observarse también Cercetas Comunes, Ánades Frisos y Rabudos, Silbones Europeos, Patos Colorados, Malvasías, Porrones Moñudos, etc.

El litoral y las salinas

A pesar de que el Mediterráneo no es un mar especialmente rico en aves marinas, las costas murcianas albergan poblaciones reproductoras de gran interés para algunas especies. Las islas e islotes del litoral regional (Grosa, Hormigas, Palomas, Cueva de Lobos...) constituyen espacios de gran trascendencia para la conservación del Paíño Europeo y de la Pardela Cenicienta, aves de carácter pelágico que se acercan a la costa exclusivamente para reproducirse durante los meses de primavera y verano, por lo que sin duda se encuentran entre las especies más difíciles de observar de la avifauna murciana. Otra especie marina muy representativa, como el Alcatraz sólo nos visita durante los meses de invierno. No es la única: Pardelas Baleares, Charranes Patinegros y Alcas son también visitantes habituales durante la estación fría del año (sin olvidar algunas especies ocasionales, mucho más raras, como Págalos, Colimbos, Frailecillos...).

Pero las aves más representativas del litoral son las gaviotas, muy fáciles de observar y mucho más abundantes. No obstante, en la Región de Murcia se localiza una de las colonias reproductoras más importantes del mundo de una especie poco común y endémica del Mediterráneo, la Gaviota de Audouin; por esta razón, el litoral murciano constituye un enclave privilegiado para la observación de esta especie que, a pesar de su rareza a escala mundial, resulta relativamente frecuente en el Mar Menor y su entorno. Junto a ella, las dos especies más representativas son la Gaviota Patiamarilla y la Gaviota Reidora, con poblaciones muy numerosas. Otras ocho especies más, mucho menos frecuentes e invernantes, completan la lista murciana de este grupo de aves.

Además de gaviotas y aves marinas, también son muy características del litoral las limícolas, habitantes invernales de las playas, donde corretean entre la arena y las olas en busca de alimento. Entre éstas destacan el Correlimos Tridáctilo, el Chorlitejo Patinegro y el Vuelvepiedras, aunque también pueden observarse Ostreros, Chorlitos y Zarapitos.

Entre las señas de identidad más significativas del litoral murciano se encuentra sin duda el Mar Menor, inmensa laguna

litoral que cuenta también con especies orníticas de gran singularidad, especialmente la Serreta Mediana y el Zampullín Cuellinegro. Y como en otros muchos puntos de la costa mediterránea, un rosario de humedales –salinas en su mayoría–, salpican el paisaje litoral, constituyendo algunos de los hábitats con mayor riqueza de aves de la región. Las especies más representativas de estas salinas son, sin duda, el Flamenco y el Tarro Blanco, acompañadas por Charrancitos, Charranes, Pagazas, Avocetas, Cigüeñuelas y un sinfín de limícolas migradoras o invernantes. Finalmente, un buen número de pequeños pájaros, habitantes de los carrizales que circundan las charcas salineras, completan el panorama ornítico de estos humedales litorales. Entre ellos se encuentran como especies más comunes los Carriceros Común y Tordal, y el Buitrón, aunque también pueden observarse –en invierno o durante las épocas de migración– Escribanos Palustres, Buscarlas, Carricerines y Pechiazules

Referencias de estudio

- Calvo JF. 2007. La Fauna. En: Gómez, A.; Romero, A. y Alonso, F. (Coordinadores). Atlas Global de la Región de Murcia: 240-249. La Verdad – CMM S.A. Murcia.
- González Revelles C & JF Calvo. 2006. Guía Básica de las Aves de la Región de Murcia. Consejería de Industria y Medio Ambiente. Región de Murcia.
- Martínez JE & JF Calvo. 2006. Rapaces diurnas y nocturnas de la Región de Murcia. Serie técnica nº1. Dirección General del Medio Natural. Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.
- Robledano F, JF Calvo & V Hernández. 2006. Libro Rojo de los Vertebrados de la Región de Murcia. Dirección General del Medio Natural. Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.

Otras referencias

- De Juana E & JM Varela. 2005. Aves de España. Lynx Edicions. Barcelona.
- Esteve MA, V Hernández, E Martínez, F Ochotorena, F Robledano, PA Sánchez. 1986. Catálogo de los Vertebrados (excepto peces) de la Región de Murcia. Anales de Biología, 7: 57-70.
- Hernández V & GA Ballesteros (Coords.). 1996. Lista Roja de los Vertebrados de la Región de Murcia. Monografías de ANSE.
- Sánchez MA & MA Esteve. 2000. Los vertebrados terrestres de la Región de Murcia: evolución histórica y especies amenazadas. En: Biodiversidad. Calvo JF, MA Esteve & F López-Bermúdez (Coor). 2000. Biodiversidad. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia. Murcia.

Sociedad Española de Ornitología (SEO/BirdLife) (www.seo.org)